

PREPARACIÓN PARA PLENILUNIOS MAYORES

Nota Clave:

En momentos de extrema urgencia o crisis, la historia del Cristo nos llama la atención sobre el hecho de que Él entonces se puso en contacto con Su Padre en el Cielo. Dios Le habló en términos de reconocimiento; Dios testificó el hecho de que Lo conocía como Su Hijo bienamado. A estos hechos básicos del registro histórico debemos agregar la comprensión de que “como Él es, así somos nosotros en este mundo”, y la aseveración del Cristo Mismo de que Dios es también nuestro Padre. Entonces la puerta de la posibilidad se abre. Llegamos entonces a la comprensión de que en tiempos de intensa urgencia, tensión y crisis humana y cuando el alma del hombre es adecuadamente impulsada hasta el punto de receptividad espiritual necesario (como siempre ocurrió con el Cristo), entonces igualmente puede llegar un reconocimiento divino desde la fuente más elevada posible, que bastará para traer alivio y liberación y para dar poder —poder para hacer lo correcto, para dar esos pasos que demanda el propósito espiritual y para continuar, consiguientemente, por el sendero de evolución.

Es necesario que comprendan las posibilidades espirituales inmediatas que enfrenta la humanidad si aquellos que tienen visión y aman a la humanidad están a la altura de la oportunidad inmediata. Es necesario que comprendan también los pasos preparatorios inmediatos que puedan dar en relación con dichas posibilidades y tengan además una visión de los principios que deben regir la nueva religión mundial, con sus destacados puntos de enfoque. No tengo la intención de rogarles como en el pasado, o pedirles que colaboren en el servicio o sacrificio. Sólo trato de darles información, dejando que la apliquen debidamente, impulsados por sus propias almas.

La Exteriorización de la Jerarquía

* * *

Pensamiento Introductorio:

Hablando esotéricamente, el trabajo de la Jerarquía es enfocar la divina voluntad-al-bien en cuanto afecta a la humanidad. El trabajo de los hombres de mente espiritual es evocar esa voluntad-al-bien en la tierra mediante la más plena expresión posible de buena voluntad. La buena voluntad de las masas, enfocada en todas partes mediante las Naciones Unidas que luchan por la liberación del género humano y mediante el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, es suficiente para invocar la voluntad-al-bien y sólo esto es adecuado. Este enunciado es importante y les pediría que meditaran sobre él.

La Exteriorización de la Jerarquía

* * *

Material de Reflexión:

Hoy en todas partes la gente está preparada para la luz; esperan una nueva revelación y una nueva dispensación, y la humanidad ha avanzado tanto en el sendero de evolución que estas demandas y expectativas ya no están expresadas en términos de mejoramiento material únicamente, sino en términos de una visión espiritual, verdaderos valores y correctas relaciones humanas. Están exigiendo enseñanza y ayuda espiritual junto con los necesarios pedidos de alimento, ropas y la oportunidad de trabajar y vivir en libertad; enfrentan el hambre en grandes zonas del mundo y sin embargo están registrando (con igual congoja) el hambre del alma.

Seguramente no incurriremos en un error si llegamos a la conclusión de que esa congoja espiritual y demanda espiritual han ocupado un lugar preferencial en la conciencia del Cristo. Cuando Él reaparezca y cuando Su iglesia, hasta ahora invisible, aparezca con Él, qué podrán hacer para satisfacer exigente grito y esta intensificada actitud de percepción espiritual con las que serán recibidos. Ellos ven el cuadro completo. El grito del cristiano por ayuda espiritual, el grito del budista por iluminación espiritual, y el grito del hindú por comprensión espiritual —junto con los gritos de todos aquellos que tienen fe o no [e125] tienen fe— deben ser satisfechos. Las demandas de la humanidad se elevan hasta Sus oídos y el Cristo y Sus discípulos no tienen escrúpulos sectarios, de eso podemos estar seguros. Es imposible creer que se interesen por los puntos de vista de los fundamentalistas o por las teorías de los teólogos acerca del Nacimiento Virginal, la Expiación Vicaria o la Infalibilidad del Papa. La humanidad experimenta una necesidad apremiante y ésta debe ser satisfecha; sólo grandes y fundamentales [i144] principios de vida, que abarquen el pasado y el presente y provean una plataforma para el futuro, podrán satisfacer realmente esa invocación humana. El Cristo y la Jerarquía espiritual no vendrán a destruir todo lo que la humanidad consideró hasta ahora “necesario para la salvación” y todo aquello que satisfizo su demanda espiritual. Cuando el Cristo reaparezca, seguramente desaparecerá lo no esencial; quedarán los fundamentos de la fe, sobre los cuales Él puede construir la nueva religión mundial que todos los hombres esperan. Esa nueva religión *debe* estar basada sobre aquellas verdades que soportaron la prueba del tiempo y que trajeron seguridad y consuelo a los hombres en todas partes. Estas sin duda son:

1. *El Hecho de Dios.*

En primer lugar, debe haber reconocimiento del hecho de Dios. Esa Realidad central puede ser denominada como el hombre elija de acuerdo a su inclinación mental o emocional, tradición y herencia racial, pues no puede ser definida o condicionada por nombres. Forzosamente los seres humanos siempre usan nombres para expresar lo que detectan, sienten y conocen, tanto de lo fenomenal como también de lo intangible. Consciente o inconscientemente, todos los hombres reconocen a Dios Trascendente y a Dios Inmanente. Sienten que Dios es el Creador y la Inspiración de todo lo que es.

Los credos orientales han puesto siempre de relieve a *Dios Inmanente*, en lo profundo del corazón humano, “más cerca que las manos y los pies”, el Yo, el Uno, el Atma, más pequeño que lo pequeño, sin embargo omniabarcante. Los credos occidentales han presentado a *Dios Trascendente*, fuera de Su universo, un Espectador. Dios trascendente, ante todo, condicionó [e126] el concepto humano de la Deidad, pues la acción de este Dios trascendente apareció en los procesos de la naturaleza; más tarde, en la dispensación judía, [i145] Dios apareció como el Jehová tribal, como el alma (el alma más bien desagradable) de una nación. Luego, Dios fue visto como el hombre perfecto, y el divino Dios-hombre caminó la Tierra en la Persona del Cristo. Hoy tenemos un rápidamente creciente énfasis sobre el Dios inmanente en todo ser humano y en toda forma creada. Hoy, las iglesias tienen que presentar una síntesis de estas dos ideas que nos han sido resumidas en la declaración de Shri Krishna en *El*

Bhagavad Gita: “Habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco”.

Dios, más grande que el todo creado, sin embargo Dios presente también en la parte; Dios Trascendente garantiza el plan para nuestro mundo y es el Propósito, condicionando todas las vidas desde el más diminuto átomo, ascendiendo a través de todos los reinos de la naturaleza, hasta el hombre.

* * *

2. La Relación del Hombre con Dios.

La segunda verdad a la que todos prestan lealtad —sin importar cuál sea el credo— es la relación esencial del hombre con Dios. Inherente a la conciencia humana —con frecuencia, incipiente e indefinido— existe un sentido de divinidad. “Todos somos hijos de Dios” (Gal. 3,26); “Uno es nuestro Padre, incluso Dios”, dice el Cristo y también todos los Instructores y Avatares mundiales en el transcurso de las épocas. “Como Él es, así somos nosotros en este mundo” (I Juan 4,17) es otra declaración bíblica. “Él está más cerca que el aliento, más cerca que las manos y los pies”, canta el hindú. “Cristo en nosotros esperanza es de Gloria”, es la triunfante afirmación de San Pablo.

* * *

3. El Hecho de la Inmortalidad y de la Persistencia Eterna.

Tercero, está el sentido de persistencia, de vida eterna o de inmortalidad. Este reconocimiento parece ineludible; [i146] es parte de la reacción de la humanidad tanto como lo es el instinto de autoconservación. Con esa interna convicción, enfrentamos la muerte y sabemos que viviremos nuevamente, que vamos y venimos y [e127] que persistimos porque somos divinos y los directores de nuestro propio destino. Sabemos que nos hemos fijado una meta y que esa meta es “Vida más abundante” —en algún lugar, aquí, allá, y finalmente en todas partes.

El espíritu en el hombre es impercedero; perdura eternamente, progresando de un punto a otro y de una etapa a otra en el Sendero de Evolución, desarrollando constante y secuencialmente los atributos y aspectos divinos. Esta verdad implica necesariamente el reconocimiento de dos grandes leyes naturales: La Ley de Renacimiento y la Ley de Causa y Efecto. ...“Lo que el hombre siembra eso también cosechará” (Gal. 6:7) es una verdad que debe reacentuarse. En estas palabras San Pablo nos expresa la antigua y verdadera enseñanza de la Ley de Causa y Efecto, llamada en Oriente la Ley del Karma. [e128]

La inmortalidad del alma humana y la innata capacidad del hombre espiritual interno para resolver su propia salvación de acuerdo a la Ley de Renacimiento, en respuesta a la Ley de Causa y Efecto, son los factores subyacentes que rigen toda conducta humana y toda aspiración humana. Ningún hombre puede evadir estas dos leyes. Lo condicionan en todo momento hasta que haya logrado la perfección deseada y designada y pueda manifestarse en la tierra como un hijo de Dios que actúa correctamente.

* * *

4. *La Continuidad de la Revelación y los Acercamientos Divinos.*

Una cuarta verdad esencial y que aclara el planeado trabajo del Cristo está ligada a la revelación espiritual y la necesidad que el hombre tiene de Dios y la que tiene Dios del hombre. Nunca la Deidad Se ha dejado sin testigo en algún momento. Nunca el hombre ha exigido luz y la luz no se ha enviado. Nunca ha habido época, ciclo o período mundial en que no se haya impartido la enseñanza y la ayuda espiritual que la necesidad humana demandó. Nunca los corazones y las mentes de los hombres se dirigieron hacia Dios, sin que esa divinidad misma se acercara más al [i148] hombre. La historia del género humano es, en realidad, la historia de la demanda del hombre por luz y por contacto con Dios, y luego el otorgamiento de la luz y el acercamiento de Dios al hombre. Siempre el Salvador, el Avatar o Instructor del Mundo surgió del lugar secreto del Altísimo y trajo al hombre nueva revelación, nueva esperanza y un nuevo incentivo hacia una vida más plenamente espiritual.

Algunos de estos Acercamientos han sido de capital importancia, afectando a la humanidad en su totalidad; otros de menor trascendencia afectaron sólo una parte relativamente pequeña de la humanidad —una nación o un grupo. Aquellos que vienen como los Reveladores del amor de Dios proceden de ese centro espiritual al que Cristo dio el nombre de “el Reino de Dios” (Mt. 6,33). Aquí moran “los espíritus de los hombres justos hechos perfectos” (Heb. 12,23); aquí se hallan los Guías espirituales de la raza y aquí los Ejecutivos espirituales del plan de Dios viven y trabajan y supervisan los asuntos humanos y planetarios. [e129] Mucha gente lo llama por muchos nombres: la Jerarquía Espiritual, como la Morada de la Luz, como el Centro donde se encuentran los Maestros de Sabiduría, como la Gran Logia Blanca. De allí vienen aquellos que actúan como Mensajeros de la Sabiduría de Dios, Custodios de la verdad tal como se halla en Cristo, y Aquellos Cuya tarea es salvar al mundo, impartir la próxima revelación y demostrar la divinidad. Todas las Escrituras del mundo atestiguan la existencia de este centro de energía espiritual. Esta Jerarquía espiritual constantemente se ha ido acercando a la humanidad a medida que los hombres han llegado a ser más conscientes de la divinidad y más adecuados para el contacto con lo divino.

* * *

Otro gran Acercamiento de la divinidad y otra revelación espiritual son ahora posibles. Una nueva revelación se cierne sobre el género humano y Quien la traerá e implementará se está aproximando constantemente a nosotros. Aún no sabemos qué [i149] traerá a la humanidad este gran acercamiento. Con toda seguridad producirá resultados tan definidos como las precedentes revelaciones y las misiones de Aquellos Quienes vinieron en respuesta a las previas demandas de la humanidad. La Guerra Mundial ha purificado al género humano. Un nuevo cielo y una nueva tierra están en camino. ¿Qué quieren significar el teólogo y el eclesiástico ortodoxos con las palabras “un nuevo cielo”? ¿No pueden significar estas palabras algo totalmente nuevo y un nuevo concepto respecto al mundo de las realidades espirituales? Aquel que viene ¿no puede traernos una nueva revelación acerca de la naturaleza misma de Dios Mismo? ¿Ya conocemos todo lo que puede ser conocido acerca de Dios? Si es así, Dios es muy limitado. ¿No puede ser posible que nuestras actuales ideas de Dios, como la Mente Universal, como Amor y como Voluntad puedan ser enriquecidas por alguna nueva idea o cualidad para las cuales todavía no tenemos nombre o palabra, y de las cuales no tenemos la menor comprensión? Cada uno de los tres conceptos actuales de la divinidad —de la Trinidad— eran completamente nuevos cuando por primera vez fueron presentados secuencialmente a la mente o conciencia del hombre.

Desde hace algunos años la Jerarquía espiritual de nuestro planeta se ha ido aproximando a la humanidad y su acercamiento es la causa de los grandes conceptos de libertad tan caros a los

corazones de los hombres en todas partes. El sueño de la hermandad, del compañerismo, de la cooperación y de una paz basada en correctas relaciones humanas, [e130] se está haciendo más claro en nuestras mentes. También estamos vislumbrando una nueva y vital religión mundial, un credo universal que tendrá sus raíces en el pasado, pero que despejará la nueva belleza naciente y la verdadera revelación vital.

De una cosa podemos estar seguros, este acercamiento demostrará en alguna forma — profundamente espiritual, sin embargo completamente fáctica— la verdad de la inmanencia de Dios.

Dios es inmanente a las formas de todas las cosas creadas; la gloria que será revelada es la expresión de esa divinidad innata en todos sus atributos y aspectos, sus cualidades y poderes, por medio de la humanidad.

* * *

La nueva religión mundial estará basada en el hecho de Dios y de la relación del hombre con lo divino, en la realidad de la inmortalidad y de la continuidad de la revelación divina, y sobre la realidad del constante surgimiento de Mensajeros desde el centro divino. A estos hechos debe agregarse el seguro conocimiento instintivo del hombre acerca de la existencia del Sendero hacia Dios y de su capacidad de hollarlo, cuando el proceso evolutivo lo ha conducido al momento de una nueva orientación hacia la divinidad y a la aceptación de la realidad de Dios Trascendente y de Dios Inmanente en cada forma de vida.

Estas son las verdades fundacionales sobre las que descansará la futura religión mundial. Su nota clave será *Acercamiento Divino*. “Acérquense a Él y Él se acercará a vosotros” (Stgo. 4,8) es el gran mandato, surgiendo actualmente desde el Cristo y la Jerarquía espiritual en tonos nuevos y claros.

Les será obvio que sólo es posible indicar los amplios delineamientos generales de la nueva religión mundial. La expansión de la conciencia humana [e133] que tendrá lugar como resultado del venidero Gran Acercamiento capacitará a la humanidad para captar no sólo su relación con la vida espiritual de nuestro planeta, “Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”, sino que también proporcionará una vislumbre de la relación de nuestro planeta con el círculo de vidas planetarias que se mueven dentro de la órbita del Sol y con el círculo aún mayor de influencias espirituales que hacen contacto con nuestro sistema a medida que recorre su órbita en el firmamento (las doce constelaciones del zodiaco). La investigación astronómica y astrológica ha mostrado esta relación y las influencias que ejerce pero todavía hay especulación y mucha estúpida pretensión e interpretación. ...Muchos festivales eclesiásticos fueron fijados con referencia a la luna o a una constelación zodiacal. La investigación demostrará que así es, y cuando el ritual de la nueva religión mundial esté universalmente [i154] establecido, este será uno de los factores importantes considerados.

El establecimiento de ciertos festivales importantes en relación con la Luna y en menor grado con el zodiaco, producirá un fortalecimiento del espíritu de invocación y la resultante afluencia de influencias evocadas. La verdad que yace detrás de toda invocación se basa en el poder del pensamiento, particularmente en su naturaleza, relación y aspecto telepáticos. El pensamiento

invocador unificado de las multitudes y el pensamiento enfocado y dirigido del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo constituyen *una saliente corriente de energía*. Ésta llegará telepáticamente hasta esos Seres espirituales que son sensibles a tales impactos y responden a ellos. Su evocada respuesta, *emitida como energía espiritual*, llegará a su vez hasta la humanidad después de haber sido reducida a energía de pensamiento y en esa forma hará su debido impacto en las mentes de los hombres, convenciéndolos y llevando inspiración y revelación. Así siempre ha sido en [e134] la historia del desarrollo espiritual del mundo y ese ha sido el procedimiento seguido para escribir las Escrituras del mundo.

En segundo lugar, el establecimiento de una cierta uniformidad en los rituales religiosos del mundo ayudará a los hombres en todas partes a fortalecer el trabajo mutuo y aumentar poderosamente las corrientes de pensamiento dirigidas a las expectantes Vidas espirituales. En la actualidad la religión cristiana tiene sus grandes festivales, el budismo conserva sus diferentes acontecimientos espirituales prescritos, y el hinduismo tiene aún otra lista de días santos. Cuando el mundo del futuro esté organizado, todos los hombres de tendencia e intención espiritual guardarán los mismos días santos. Esto ocasionará un fondeo¹ de recursos espirituales y un esfuerzo espiritual unido, además de una simultánea invocación espiritual. Su potencia será evidente.

* * *

Permítanme indicar las posibilidades que ofrecen tales acontecimientos espirituales y tratar de profetizar la naturaleza de los futuros [i155] Festivales mundiales. Habrá tres Festivales mayores cada año, concentrados en tres meses consecutivos, conduciendo por lo tanto a un prolongado esfuerzo espiritual anual que afectará al resto del año.

1. *El Festival de Pascua*. Es el Festival del Cristo viviente, resucitado, el Instructor de los hombres y el Guía de la Jerarquía Espiritual. Él es la Expresión del amor de Dios. En este día será reconocida la Jerarquía espiritual que Él guía y dirige, y se pondrá el énfasis sobre la naturaleza del amor de Dios. Este Festival siempre se determina por la fecha de la primera Luna Llena de primavera² y es el gran Festival de Occidente, el Festival Cristiano.
2. *El Festival de Wesak*. Es el Festival del Buda, el Intermediario espiritual entre el centro espiritual más elevado, Shamballa, y la Jerarquía. El Buda es la expresión de la sabiduría de Dios, la Personificación de la Luz y el Indicador del propósito divino. Será fijado anualmente en relación a la Luna Llena de Mayo³, así como sucede actualmente. Es el gran Festival de Oriente.
3. *El Festival de Buena Voluntad*. Será el Festival del espíritu de la humanidad —aspirando a Dios, [e135] procurando conformarse a la voluntad de Dios y dedicada a la expresión de la correcta relación humana. Será fijado anualmente en relación a la Luna Llena de Junio⁴. En ese día será reconocida la naturaleza espiritual y divina del género humano. En este Festival el Cristo ha representado a la humanidad durante dos mil años y ha [i156] permanecido ante la Jerarquía y a la vista de Shamballa como el Dios-Hombre, el conductor de Su pueblo y “el Primogénito en una gran familia de hermanos” (Rm. 8,29). Cada año en ese momento Él ha

1 pooling.

2 Otoño, para el hemisferio sur. Corresponde con la primera Luna Llena de Aries. (Nota de los Editores)

3 Tauro. (Nota de los Editores)

4 Géminis. (Nota de los Editores)

predicado el último sermón del Buda, ante la reunida Jerarquía. Por lo tanto será un festival de profunda invocación y demanda, de fundamental aspiración a la hermandad, de unidad humana y espiritual, y representará el efecto en la conciencia humana de la obra del Buda y del Cristo.

Estos tres Festivales ya se celebran en todo el mundo, aunque todavía no son relacionados entre sí, y son una parte del unificado Acercamiento espiritual de la humanidad. Se está aproximando el momento en que los tres Festivales se celebrarán en todo el mundo y por medio de ellos se logrará una gran unidad espiritual, y los efectos del Gran Acercamiento, tan inmediato en la actualidad, se estabilizarán por la invocación unida de la humanidad en todo el planeta.

Las lunas llenas restantes constituirán festivales menores y se reconocerá que también son de vital importancia. Establecerán los atributos divinos en la conciencia del hombre, así como los festivales mayores establecen los tres aspectos divinos. Se llegará a estos aspectos y cualidades y se los determinará por un profundo estudio de la naturaleza de una constelación o constelaciones específicas que ejercen influencia en esos meses. Por ejemplo, Capricornio (Diciembre) llamará la atención sobre la primera iniciación, el nacimiento del Cristo en la caverna del corazón, e indicará el entrenamiento necesario para producir ese gran acontecimiento espiritual en la vida del individuo. Doy este ejemplo para indicarles las posibilidades de desarrollo espiritual que [i157] pueden darse por medio de una comprensión de estas influencias [e136] y para revivificar los antiguos credos expandiéndolos en sus más grandes relaciones eternas.

De esta manera los doce festivales anuales constituirán una revelación de la divinidad. Presentarán un medio de producir relación, ante todo, durante tres meses con los tres grandes Centros espirituales, las tres expresiones de la Trinidad divina. Los festivales menores pondrán de relieve la inter-relación del Todo; de este modo la presentación de la divinidad pasará de lo individual y lo personal, al Propósito divino universal; la relación del Todo con la parte y de la parte con ese Todo será así plenamente expresada.

* * *

La humanidad, por lo tanto, invocará el poder espiritual del Reino de Dios, la Jerarquía; la Jerarquía responderá, y entonces los planes de Dios se desarrollarán en la Tierra. La Jerarquía, en una vuelta más elevada de la espiral, invocará al “Centro donde la Voluntad de Dios es conocida”, invocando así el Propósito de Dios. De este modo la Voluntad de Dios será implementada por el Amor y manifestada inteligentemente; para esto el género humano está preparado, y la Tierra espera por esto.

* * *

Resumiendo: La nueva religión mundial será erigida sobre la base de la verdad fundamental ya reconocida.

La definición de religión que en el futuro probará ser de mayor exactitud que cualquiera de las formuladas hasta ahora por los teólogos podría ser expresada de la siguiente manera:

Religión es el nombre dado al llamado invocador de la humanidad y la evocadora respuesta, de la Vida más grande, a ese grito.

De hecho es el reconocimiento, por la parte, de su relación [i158] con el Todo, además de una constantemente creciente demanda por mayor percepción de esa relación; produce el reconocimiento del Todo, de que la demanda ha sido formulada. Es el impacto de la vibración de la humanidad — específicamente orientada hacia la Gran Vida de la cual se siente una parte— sobre esa Vida, y el responsivo impacto de ese “Omniabarcante Amor” sobre la vibración menor. Sólo ahora el impacto de la vibración humana puede ser detectado tenuemente en Shamballa; hasta ahora su más poderosa actividad alcanzó solamente a la Jerarquía. La religión, la ciencia de invocación [e137] y evocación en lo que a la humanidad concierne, es el acercamiento (en la futura Nueva Era) de una humanidad mentalmente polarizada. En el pasado, la religión ha tenido un llamado totalmente emocional. Concernía a la relación del individuo con el mundo de la realidad, del aspirante buscador con la divinidad buscada. Su técnica fue el proceso de autocapacitación para la revelación de esa divinidad, de lograr una perfección que garantizara esa revelación, y de desarrollar una sensibilidad y una amorosa respuesta al Hombre ideal, resumido, para la humanidad de hoy, en el Cristo. El Cristo vino a poner fin al ciclo de este acercamiento emocional que había existido desde los días atlantes; Él demostró en Sí Mismo la perfección imaginada⁵ y entonces presentó a la humanidad un ejemplo —en plena manifestación— de cada posibilidad latente en el hombre *hasta ese momento*. El logro de la perfección de la conciencia del Cristo se convirtió en la resaltada meta de la humanidad.

Hoy, lentamente, el concepto de una religión mundial y la necesidad de que ésta aparezca, son ampliamente deseados y para ello se trabaja. La fusión de los credos es hoy un campo de debate. Los trabajadores en el campo de la religión formularán la plataforma universal de la nueva religión mundial. Es un trabajo de síntesis amorosa y pondrá el énfasis en la unidad y la fraternidad del espíritu. Este grupo es, en pronunciado sentido, un [i159] canal para las actividades del Cristo, el Instructor del mundo. La plataforma de la nueva religión mundial será construida por muchos grupos, trabajando bajo la inspiración del Cristo.

Nunca los corazones y las mentes de los hombres se dirigieron hacia Dios, sin que esa divinidad misma se acercara más al hombre. La historia del género humano es, en realidad, la historia de la demanda del hombre por luz y por contacto con Dios, y luego el otorgamiento de la luz y el acercamiento de Dios al hombre. Siempre el Salvador, el Avatar o Instructor del Mundo surgió del lugar secreto del Altísimo y trajo al hombre nueva revelación, nueva esperanza y un nuevo incentivo hacia una vida más plenamente espiritual.

Nada puede hacer que el espíritu del hombre esté apartado de Dios.

La Reparación del Cristo

5 visioned.